

A C C I O N

DE GRACIAS, 10

QUE A LA DIVINA Magestad
conflagraron los dos Ilustrísimos Cavildos en
la Santa Iglesia Cathedral de
Cadiz,

POR LA SALVD DE NUESTRO POTENTISSIMO
MONARCA, Y SEÑOR

DON CARLOS SEGVNDO,
REY DE ESPAÑA.

S E R M O N

QUE PREDICO EL DOCTOR D. ANTONIO
de Roxas y Angulo, Rector, y Canciller que fue del
Colegio Mayor, Vniversidad de Sevilla ; Canonigo
Magistral de la Santa Iglesia Chathedral de Cadiz, y
antes Canonigo de la de Guadix ; Juez Apostolico
de la Santa Cruzada , Visitador General en
sus dos Obispados.

D E D I C A L O

AL REY N. SEÑOR,

LA ILVSTRISSIMA , MUY NOBLE
Antigua, y Leal Ciudad de
C A D I Z,

AÑO DE M.DC.CXVI.

En Cadiz, por Christoval de Requena.

ACCIÓN

DE GRACIAS

QUE A LA REAL MAJESTAD

DE ESPAÑA Y DE LAS INDIAS

HA HECHO

EL SEÑOR DON CARLOS SEÑOR

DE LAS INDIAS

DE LAS YSLAS DE LA CANARIA

DE LAS YSLAS DE LA CANARIA

SERMON

QUE FREDERICO EL TERCERO DE AUSTRIA

REY DE ESPAÑA Y DE LAS INDIAS

HA HECHO

EL SEÑOR DON CARLOS SEÑOR

DE LAS YSLAS DE LA CANARIA

DE LAS YSLAS DE LA CANARIA

DE LAS YSLAS DE LA CANARIA

AL REY N. SEÑOR,

AL SEÑOR DON CARLOS SEÑOR

DE LAS YSLAS DE LA CANARIA

DE LAS YSLAS DE LA CANARIA

DE LAS YSLAS DE LA CANARIA





YO Antonio de Pro, Escriuano de el Rey nuestro Señor, Publico del Numero, y mayor del Cavildo, y Ayuntamiento de esta muy Noble, y muy Leal Ciudad de Cadiz, doy fee, que en vno celebrado ante mi, por esta dicha Ciudad, Justicia, y Regimiento oy dia de la fecha, se hizo la Proposicion, y Acuerdo del tenor siguiente.

*Propo-
sicion.* **E**L señor D. Christoval Lopez de Morla y Villavicencio, Procurador Mayor, dixo en este Cavildo, que en conformidad de lo que esta Ciudad ordenò estando en la asistencia de la fiesta que se celebrò al Santissimo Sacramento en la Santa Iglesia Cathedral, en hazimiento de Gracias por la salud del Rey nuestro Señor, y yendo en compañía del señor Don Alonso de la Rosa, à dar los agradecimientos à el Sr. Doct. D. Antonio de Roxas y Angulo; Canonic Magistral, por el Sermon que en el breve espacio de poco mas de ora, que se le diò de tiempo para hazerle, le predicò con tanto acierto en todas las circunstancias del assumpto, que aunque siempre se le avia experimentado su grande ingenio; letras, y erudicion, nunca avian sido con mayor energia, ni con mas gusto atendidas; motivo justo que tuvo la Ciudad para hazer la demostracion no usada ni con los Prelados; manifestandole inmediatamente su agradecimiento, y el desseo de que llegasse à manos de su Magestad, y Señores de sus Consejos el Sermon, suplicandole lo escribiesse para darlo à la estampa, y que con esta ocasion estuviessse en la memoria de su Magestad, para que lo empleasse en los puestos de que sus grandes prendas, letras, y estudios le hazen con digno; y aunque dicho Sr. D. Antonio, con su acostumbrada modestia, procurò escusarse, la instancia de dichos Señores, y precepto de la Ciudad, y la demostracion que reconocia, condescendiendo con el

el gusto de la Ciudad, se diò principio à la impres-
sion, y se ha abierto lamina con las Armas de esta
Ciudad, dedicandolo à su Magestad: de que dà cues-
ta, para que assi lo tenga entendido.

Auer-
do. **Y** Por la Ciudad oïdo averse executado lo dispues-
to, que es lo expressado por el Sr. D. Christoval
Lopez de Morla, Procurador Mayor, acordò, so-
licitate se abrevie con la impressiõ, para que pueda
remitirse el Sermon à su Magestad, con carta de esta
Ciudad, dirigida por mano de el señor Don Juan de
Larrea, por quien se tuvo la gustosa nueva de su me-
joria, y poniendo en su Real consideracion las gran-
des prendas, y aventajados estudios del Sr. D. Anto-
nio de Roxas y Angulo, para que su Magestad lo ten-
ga presente para darle el premio que mereciere, co-
meriendo la direccion de todo ello al dicho señor
Procurador Mayor.

Concuerda con la Proposicion, y Acuerdo refe-
rido, que quedan en el Libro Capitular, à que
me remito, y doy el presente en Cadiz à vein-
te y seis de Septiembre de mil seiscientos y noventa
y seis años. E fize mi signo en testimonio de ver-
dad. Antonio de Pro, Escrivano mayor de Cavildo.

SEÑOR.



Ve para esta Ciudad tan grande el alborozo, y consuelo de la mejoría de V. Mag. como igual la pesadumbre, y cuydado con que estava con lo gravoso de la enfermedad, que luego se pasó à dar las gracias à su Divina Magestad Sacramentado en la Santa Iglesia Cathedral, y cantò el *Te Deum laudamus*, por tan gran beneficio recibido: disponiendo el Reverendo Cavildo Ecclesiastico, que en el breve espacio de poco mas de vn hora predicasse el Doctor Don Antonio de Roxas y Angulo, su Canonigo Magistral, y de esta Ciudad Patricio: que no pide menos atencion en el acierto con que le predicò, que ponerlo en la de V. Mag. para que con su benignidad premie tan fatigosos estudios, y esta Ciudad consiga ver sus hijos en los empleos del Real servicio de V. Magestad, de que fuere digno. Nuestro Señor guarde la Catolica Real Persona de V. Mag. como la Christiandad ha menester, y esta Ciudad dessea. De este Cavildo à 30. de Septiembre de 1696. Don Francisco Miguel de Pueyo. D. Juan Gregorio de Soto Avilès. D. Andres del Alcazar y Zu-

Zuñiga. D. Carlos Francisco Colarte. El Mar-
qués de Monte-corto. D. Iuan Infante de Oliva-
res. D. Christoval de Morla. D. Francisco Par-
do de Figueroa. Por acuerdo de la M. Ille. y M.
L. Ciudad de Cadiz. Antonio de Pro, Escriuano
mayor de Cavildo.

CENSURA DEL Sr. DOCT. D. PEDRO FRANCISCO
Bárroso del Pozo, Colegial del M. yor Vniversidad de Se-
villa, Dean de la Santa Iglesia Cabiedral de Cadiz.

El Sermon, que en hazimiento de gracias à Dios por la salud recuperada de nuestro Monarcha Carlos Segundo, predicò en esta Santa Iglesia de Cadiz el señor Doctor Dòn Antonio de Roxas y Angulo, Canonigo Magistral de ella, &c. es tan Catolicamente puro, que mas para la alabança, que para la censura dà en èl todo materia: el motivo, el Autor, el tiempo, el concurso, singularmente vnidos, congratularon sus voces; y yo sin el escrúpulo de amigo, compañero, y Concolega, entro con mi Censura en esta comun, singular, plausible de todos; que si en lo comun suele ser la mas cruel la de todos, en esta ha sido muy singularmente grata la comun.

Digno es que salga à la comun luz, para que en la luz de sus discursos vein, y exciten en sus corazones los afectos al Gran Padre de la luz: *Qui dat salutem Regibus*; y à la amable luz de nuestro Gran Carlos, que esso quiere dezir Carlos: *Chara lux*.

Y reduciendose esta obra al servicio de ambas Magestades, con las circunstancias, que en ella se dexan ver, tan particulares; supò su Author juntar en todas el acierto, y en todos el aplauso: que no es corta fortuna, llenar el gusto de todos, en el brevissimo termino de vna hora, que se le diò, porque las circunstancias de la acceleracion con que llegó el expreso, no diò mas tiempo.

Largo Panegiris pudieran hazer del Author mi conocimiento, y amor, pero bastenle sus obras, y sobre la presente; pues todas, y esta, aunque mudas
en

en sus voces, muy loquazes, y significadoras de su fama, y opinion.

No por no explicarme mas, queda defazonado mi pecho; pues es bien conocida, y notoria la gracia de sus labios: *Diffusa est gratia in labijs tuis.* Y la sal de sus Sermones: *Sit omnis sermo vester sale conditus*, que dixo San Pablo; de quien, si no el espiritu (que no me atrevo a tanto) la gracia, y la sal de que lo enriqueció naturaleza, le hazen Predicador en la aceptación de las gentes: este es mi sentir, salvo, &c.

Don Pedro Francisco Barroffo.

del Pozo, Dean.

CEN

CENSURA DEL DOCTOR DON PEDRO LANIER,
Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Cádiz.

POR comission del Sr. Doct. Don Juan Ortiz de Zarate y Lectora, Canonigo Doctoral de esta Santa Iglesia, Juez Apostolico de la Santa Cruzada, Governador, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor D. Fr. Alonso de Talavera, &c. He visto el sermon, que en la festividad, que en accion de gracias de la salud de nuestro invicto Monarcha, Rey, y Señor Don Carlos Segundo, celebraron los dos Ilustrissimos Cavildos Ecclesiastico, y Secular de esta Ciudad, les predicò el Sr. Doct. Don Antonio de Roxas y Angulo, Canonigo Magistral de esta Santa Iglesia, y Juez Apostolico de la Santa Cruzada, y Examinador Synodal de este Obispado; cuya promptitud, erudicion, y eloquencia con que en tan soberano, y no repetido assumpto ostentò su sabiduria, engrandeciendonos el beneficio inestimable de la salud de nuestro Monarcha, no puede dexar de confessarle glorioso, como en semejante ocasion, reconocido à semejante beneficio, lo hizo David al Psal. 17. vers. 50. porq̃ donde nuestra Vulgata lee: *Propterea confitebor tibi in nationibus: Magnificans Regis*; porque aunque tenemos tan repetidos testimonios de su sabiduria; nunca con mas razon dexò calificado el titulo de vno de los Doctores mas selectos de la Iglesia. Luz les llamò nuestro Redemptor à los que avian de desempeñar este glorioso empleo, por San Matheo al cap. 5. *Vos estis lux mundi.*

Es la luz la que destierra los temores, de que no gozaremos mas de los benignos influxos del Sol,

oled

¶

por

por averle visto llegar à los vltimos passos del Occidente, anunciandonos con su matutino esplendor, que ya se dexa ver otra vez, no menos reforçado de luzes en su Oriente, para repetir sus favores, y aleantar cõ su presencia à los que congoxaba sus rezelos: perfeccion, que le aplaude el Doctissimo Berchorio li. 35. de Reductorijs Morali cap. 39. *Lux maiores dissoluit securitatem parit.* Y nuestro eruditissimo Doctor con los esclarecidos rayos de su sabiduria, deserrando el temor que nos afligia, nos assegurò, que ya el Sol de nuestra España, que se avia su vida acercado tanto al Occidente, estava ya en el Oriente de su salud, para nuestro consuelo.

Es la luz, la que con mas prontitud comunica sus rayos, derramando subitamente su claridad desde el Oriente al Occidente: *Lux* (dize el citado Berchor. in Alfab verbo *lux*) *est sui ipsius maxime communicativa, & ab Oriente in Occidentem sui subito diffusiva.* Y este Doctor con tanta brevedad explayò en esta ocasion su luz, que sin mas termino le oimos comunicarse con tanto acierto, corriendo con la claridad de las noticias, desde los vltimos terminos del Occidente de la enfermedad de nuestro Monarcha, hasta el nuevo Oriente de su salud. Symbolizada reconociò el Doctissimo Cornelio Alapide la sabiduria en la Aveja: *Apis symbolum est sapientie.* Noticias de sus propiedades, no solo el vtilissimo, y mellisuo panal, que labra, sino que sobre ser vigilantissima en los obsequios de su Rey, como lo advirtiò Pierio Ualeriano, en el libro 26. de sus Hieroglificos cap. 1. *Cum Populum Aegyptij Sacerdotes obsequentissimum Regi suo significare vellent, Apem faciebant.* En brevisimos buelos escoge las mas proprias, y fragrâtes flores para la obra de su panal: *Brevis in volatibus Apis.* Ecclesiastic. 11. Y no pudo discurrirse sym-

bolo

Alapide in c.
11. Ecclesiastic.
v. 3

bolo mas proprio de vna verdadera sabiduria, que
aquel ingenio , que sabiendo sobre salir tanto en
los obsequios de su Principe , como lo expreßo
nuestro Panegirista en las clausulas de su oracion,
con los mas breues buelos del entendimiento , so-
bre escoger las flores de mayor fragancia , y pro-
priedad de erudicion, para fabricar tan dulcissimo,
y utilissimo panal, como nos ofreció; sino es ya que
diga, que excediendo los terminos de lo natural, de-
be mas à Dios en averlo assemejado a si en tan aze-
lerado obrar de su discurso ; explicandolo como
atributo especial suyo por Isaías al cap. 60. *Ego Do-
minus subito faciam illud.*

Deben todos à la luz el conocimiento de su no-
ble proceder: *Lux* (dize Berchorio ya citado) *Natu-
raliter habet conditionem nobilem* ; porque à todos los
ilustra, y ennoblece con sus rayos , haziendoles vis-
sibles en su obrar: y todos los Patricios le debemos
à la luz de sabiduria de este Doctor, no solo el aver-
nos ilustrado, y ennoblecido con sus rayos , como
Astro que es del Cielo de este emisferio, sino tam-
bien hecho visible nuestro leal corazon, para que
en nada le faltasse los oficios de la mejor luz, y que
yo pudiesse , à vista de tantos rayos, assegurar ser el
Panegirico el mas docto, y ajustado, sin que contra-
venga en nada à lo que nos enseña nuestra Santa
Madre Iglesia. Así lo siento : Cadiz, y Septiembre
28 de 1696. años.

Dr. D. Pedro Lanier.

Aprobacion del señor Dr. D.
Francisco de Cepeda y Guer-
rero, Colegial en el Mayor de
S. Maria de Jesus de Seuilla, Ca-
thedratico de Filosofia magna
en su Universidad, y Prebenda-
do en la Santa Iglesia de
Cadiz.

HE leído con admiracion, después de aver es-
cuchado suspenso, el Sermón Panegirico,
y gratulatorio, que por la deseada salud
de nuestro Monarcha, y Señor Don Carlos Se-
gundo (que Dios guarde) predicó entre los dos
Cavildos en la Iglesia Cathedral el Señor Doc-
tor Don Antonio de Roxas y Angulo, Canoni-
go Magistral, &c. En que confieso ha tenido más
de agradecimiento, que de merito, mi obedien-
cia; porque las prendas sobresalientes de su Au-
thor, como tienen vinculado el acierto en qual-
quiera empresa de ingenio, mas vienen sus obras
á la censura para el aplauso, que para el juicio:
como ponderaba de otro Author semejante Ata-

*Cassiodo-
tract.
24.*

*laryco en Cassiodoro: Inconueniens res est disceptatio-
ni subdere, quem vix possumus sub admiratione predi-*

care. Esta ha sido en mi, igual à aquella, con que
oí su Panegirico : ouya digna alabança, no solo
no la tengo por difícil, si he de arreglarme à los *Cicer. 1*
preceptos del Orador Romano : *Nisi eadem, sit Reth.*

laudabilitas in laudante decreſcit in encomio præſtantia:
ſino oſoſa: el miſmo es ſu mayor elogio; y los *ib. 1. il*
que túvimos la fortuna de oírle, ſus preciſos pre- *ib. 1. il*
goneros. Aſſi lo nota San Ambroſio: *Prolixa lau-*

datio eſt, quæ non quæritur, ſed tenetur; nemo eſt land-
bilior, quam qui ab omnibus laudari poteſt, quot homines,
tot præcones: Solo referirè la que unanime diò el

concuſo, que llevado de la celebridad, ſin eſpe-
cie de Sermon, al oírle; que es la miſma que diò
à otro ſemejante Quintiliano; *Ea, quæ in hoc Orato* *Quin-*
re maxima ſunt, imitabilia non ſunt: ingenium inventio, *il. lib.*
vis, facilitas, & quid quid arte non tradditur: El con- *18. Re-*
juncto admirable de prendas con que le dotó la *thor.*

Omnipotente mano, no cabe en la ponderacion:
es neceſſario oírle, para que ſe haga creible, y es
impoſible oírle ſin confeſſarlo: y aun excede el
elogio de Quintiliano: pues ſi hallo toda la pon-
deracion de ſu Orador en el adorno de aquellas
prendaſ, que ſon mas propias de la naturaleza,
que del Arte; en el nueſtro ſobre ſalen igual-
mente las que liberal le concedió naturaleza, y
las que adquirió el mas aplicado previo eſtudio.

No ſe crea al aſecto grande que le profeſſo (aun- *Bercold.*
que procedo con la proteſta de Bercoldo: *Fidelit. 1. 1. 1. 1. 1.*
ter. *8*

ter loquor, quia fideliter amo... quia non ex amore iudi-
cium, sed ex iudicio amor;) sino à las singulares no-
ticias, y erudicion conque en el breve termino
de vna hora hermoieó su Oracion: y assi siento,
Cassiod que mejor le describió Cassiodoro: *Planus, do-*
li. 1. de *ctus, dulcis, parata copia sermonum ad quamcumque*
div. le- *partem convertit ingenium.* Lo dulce lo experimen-
etion. to quien le oyó; lo docto, quien lo leyere: pero
donde se hallará mas fiel la verdad, es en la faci-
lidad para quanto intenta dezir su ingenio: *Ad*
quamcumque, &c. haziendo tan propios los pri-
mores de la leccion perpetua de los Santos Pa-
dres, que se verifica en el el elogio que dió el
Lusitano:

Chrysologus flores, nitidum Chrysostomus aurum.
Et sibi Bernardus mellea verba dedit
Augustum ingenij dedit Augustinus acumen,
Ambrosius quidquid grandis ore sonat.

Y assi la juzgó por obra digna, de que no se
contenga en los cortos limites de esta Ciudad, si-
no que se extienda à espacios mas dilatados, pa-
ra que logren todos la doctrina por el beneficio
de la Prensa: que es lo que desseó Seneca en otra
semejante: *Non vnius Urbis, tantum manibus se clau-*
dat

dat, sed in totius orbis commercium emittat. Este es
mi parecer; salvo meliori, &c.

Dr. D. Francisco de Cepeda
y Guerrero.

ter loquor, quia fideliter amq... quia non ex amore indi-
cium, sed ex iudicio amor;) sino à las singulares no-
ticias, y erudición conque en el breve termino
de vna hora hermoleó su Oracion: y assi sientio,
Cassiod que mejor le describió Cassiodoro: *Planus, do-*
li. 1. de *ctus, dulcis, parata copia sermonum ad quamcumque*
drv. te- *partem convertit ingenium.* Lo dulce lo experimen-
ction. tó quien le oyó; lo docto, quien lo leyere: pero
donde se hallará mas fiel la verdad, es en la faci-
lidad para quanto intenta dezir su ingenio: *Ad*
quanicumque, &c. haziendo tan propios los pri-
mores de la lección perpetua de los Santos Pa-
dres, que se verifica en él el elogio que dió el
Lusitano:

Chrysologus flores, nitidum Chrysostomus aurum.
Et sibi Bernardus mellea verba dedit
Augustum ingenij dedit, Augustinus acumen,
Ambrosius quidquid grandis ore sonat.

Y assi la juzgo por obra digna, de que no se
contenga en los cortos limites de esta Ciudad, si-
no que se extienda à espacios mas dilatados, pa-
ra que logren todos la doctrina por el beneficio
de la Prensa: que es lo que desseò Seneca en otra
guisa, c. semejante: *Non vnius Urbis, tantum mœnibus se clau-*
dat

Seneca
de tran-

quil. c.

dat, sed in totius orbis commercium emittat. Este es
mi parecer; salvo meliori, &c.

Dr. D. Francisco de Cepeda
y Gñerrero.

NOs el Doct. D. Juan Ortiz de Zarate Letona, Canonigo Doctoral en la Santa Iglesia Cathedral desta Ciudad de Cadiz, Juez Apostolico de la Santa Cruzada en ella, y su Obispado, Governador, Provisor, y Vicario General del, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fray Alonso de Talavera mi señor, por la Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c.

Por la presente concedemos licencia à Christoval de Requena, Impressor de libros desta Ciudad, para que pueda imprimir el Sermon, que en dicha Santa Iglesia predicò el Señor Doctor Don Antonio de Roxas y Angulo, Canonigo Magistral, en la accion de gracias, que los dos Ilustrissimos Cavildos consagraron à la Divina Magestad, por la salud del Rey Nuestro Señor, que Dios guarde: atento à que (segun la censura) no se opone à la pureza de la Fè, loables costumbres, y doctrina de los Santos Padres. Dada en Cadiz à 27 dias del mes de Septiembre de 1696 años.

11 Doct. Zarate.

Por mandado del Sr. Governador Prouisor.

*D. Juan de Borja Poin,
Not. mayor.*

AC-

ACCION DE GRACIAS POR LA SALV
 LVD DEL REY N. SEÑOR D. CARLOS
 SEGVNDO.

SALV TACION.

*Cum autem venerit Paraclitus quem ego mittam vobis à
 Patre. Caro mea. Secundum Ioann. c. 15. & 6.*



Otable es la obediencia de el amor , que rendido atropella inconvenientes, para cumplir la soberania del precepto! No assi la Sabiduria , que como discreta, espera plazos , y se regula

por la dilacion de los tiempos para executar:
Nescit tarda molimina Spiritus Sancti gratia, escribió ^{Sup.}
 S. Ambrosio. Por cuyo motivo el Divino Verbo, ^{Luc. ca. 1.}
 todo Sabiduria del Padre , aguardò repetidas
 edades para baxar al mundo, y remediar la infelicidad do los mortales: *Quando venit plenitudo temporis missit Deus Filium suum;* cumpliendo obediente el precepto de su Padre: *In capite libri scriptum est de me vt facerem voluntatem tuam.* Mas el Divino Espiritu, como Amor inefable, de repente baxó al mundo, sin esperar tiempos , ni aguardar horas: *Factus est repente de Cælo sonus tam quam advenientis Spiritus vehementis.* Y siendo yo todo amor à estos dos Ilustrissimos, y Gravissimos Cavildos,

el vno Gloriosísima Madre , y Patria mia ; el otro, Magnifico, y Venerable Superior mio, tan de repente obedecì el precepto, que sin reparar el tiempo, ni advertir, que el termino no excedia el de vna hora, tratè de publicar la mayor felicidad, la fortuna mas singular de esta Monarquia, de que el Leon generoso de las Españas, por especial merced del Altissimo se hallabà libre de la quartana, ó terciana , que en tan universal desconuelo fatigó à sus vassallos, gozosos ya de que las nubes que turbaban los lucimientos del Sol, se retiraron, celebrandole en nuevo Oriente de vitalidad al Planeta, amenazado del ocafo.

Esta, pues, es la celebridad presente , que aviendo de ser Preces à la Diuina piedad, pidiendo la salud de nuestro Inuicto Carlos , se trasladaron al corazon , y los labios, para accion de gracias à la Trinidad Santissima, concurriendo en fraternal vnion estos dos Ilustrissimos Cavildos, que rendidos , y postrados en la presencia del Rey de los Reyes, ofrecen obsequiosos , en Sagrados cultos estas festiuas, y alegres demostraciones, y le dan gracias por tan alto beneficio.

Dauid al Psalmo 117. trata de vna accion de gracias bien mysteriosas , y elevando espiritu, pluma, y voz, dixo: *Confitemini Domino quoniam bonus quoniam in seculum misericordia eius.* Tribute à Dios

Dios en repetidas confesiones el Orbe todas las gracias que debe darle; porque sus misericordias son tales, que los siglos todos deben engrandecerle; y para esto vengán vnidas la casa de Israel, y la de Aaron: *Dicat nunc Israel quoniam bonus; dicat nunc domus Aaron quoniam bonus; quoniam in seculum misericordia eius.* Por qué han de ser solamente las dos Comunidades de Israel, y Aaron, y no otras? Genebrardo: *Israel de ordine laicorum*, at que politico; *Aaron familia Sacerdotalis hæc enim complectitur Levitas, & Clericos.* Es la Casa de Israel vn Nobilísimo Cavildo Secular, y es Aaron vn Venerable Cavildo Eclesiástico. Y qué dizen? *Vox exultationis, & salutis*; sus voces son alegría, diciendo, *salud, salud.* Vida tiene este Reyno, viuiendo Carlos, porque en esta enfermedad conuiua Fè, como Catolico, y Santo publica: *Non moriar, sed viuam & narrabo opera Domini.* Ea, vassallos míos, reprimid, y retirad al centro de vuestros corazones las aguas de vuestros ojos: no he de morir; viuiré si, para referir las maravillas del Señor: *Non moriar vt verebar præ malorum mole, sed adhuc viuam, & facta Domini celebrabo quibus me potenter à morte eripuit:* porque la salud que me dà su poderosa mano, à todos suspende, y solo tiene à Dios por Autor: *Salus hæc nobis admiranda à Deo facta est, solum Deum habet Auctorem.* Porque este prodigio que el Omnipotente ha obrado, es vna

admiracion à nuestros ojos : *A Domino factum est
 istud, & est mirabile in oculis nostris*; y así demosle
 las gracias , que este Psalmo no tiene otro fin:
Gratiarum actionis formula : y sean estas gracias à
 Dios en el incomprehensible Mysterio de su Tri-
 nidad, que por esta causa dize Genebrardo en los
 versos 10. 11. 12. se repite el nombre de Dios
 tres vezes: *In nomine Domini* : *ter enim iter benisti-*
chium int ercalat quod Sanctissimæ Triadis opera sunt in-
separabilia, idemque præsent; y ofrezcase en tan so-
 lemne dia el mayor Sacrificio : *Constituite diem so-*
lemnem; el Caldeo : *Alligate Aquam ad Sacrificium*
solemnè: poned, pues, en publico , ligado con el
 vinculo de su amor, al Cordero. Y así abrid las
 puertas del Templo: *Aperite portas iustitiæ*; Sacer-
 dotes santos, hermanos míos (dize esta Ilustrissi-
 ma Ciudad à su Iglesia) para que en tu Templo
 publica, y solemnemente por esta vida , y salud,
 que con especial beneficio nos conserva , demos
 gracias: *Ad Sacerdotes ut sibi aperi ant portas Templi, &*
Ecclesie, ut publice, & solemniter Domino agat gratias
pro vita, & salute conservata ipsius beneficio. Esta, pues,
 de vida, y salud ha de resonar en los Tabernacu-
 los de los Justos: *Vox exultationis, & salutis in Ta-*
bernaculis iustorum. Y quando yo juzguè que con-
 cluía la Salutacion con estos Tabernaculos, hizo
 señas à este Psalmo el 131. diziendo , que este
 Tabernáculo era la Sagrada Arca del Testamen-

to: *Tabernaculum eius, id est vt Hæbrei exponunt Arcam fœderis.* Alli, pues, en presencia de la Arca se han de dar las gracias, y con singular disposicion del Cielo, porque la forma de dar las gracias la explica aqui con individualidad, refiriendo todo el caso del cap. 8. del 3. de los Reyes: *Congregati sunt seniores Israel, & omnia capita Tribuum, Duces Patrum filiorum Israel, vt ascendere facerent Arcam Domini.* Congregaronse en forma de Cavildo los señores, y ancianos de Israel, todas las Cabezas de los Tribus, y los primeros Padres de aquella su espiritual Republica, para colocar el Tabernaculo de la Sagrada Arca, ante quien hazian gracias al Señor; y entonó Salomon, como quieren todos los Expositores: *Memento Domine David, & omnis mansuetudinis eius:* Acordaos, Señor, de David, y de su mansedumbre, de su piedad, de su Religion, de sus cultos, de sus admirables entrañas. O Carlos mio! O Rey invisto, y Señor mio! Qué caracterizado te veo en estas palabras: *Et omnis mansuetudinis eius!* Vos, Señor, por vuestra palabra, y por diversas Profecias aveis prometido, que ha de aver sucession en el Reyno: *Iuravit Dominus David veritatem, & non frustrabitur eum, de fructu ventris tui ponam super sedem tuam;* Genabrando: *De filiis tuis, vel aliquem de filiis tuis;* ò muchos hijos tuyos, ò alguno hijo tuyo. Theodoro: *Orant pije Davidis genus, & Regnum extin-*
gua-

guatur. Las oraciones de los piadosos, y devotos, de tantos Sacerdotes, y Catolicos, son el pedir sucession deste David afabilisimo, y que su Reyno no se concluya. essa fue su deprecacion al Psalmo 60. *Dies super dies Regis adijcies annos eius usque in diem generationis, & generationis;* donde dixo el citado, que pedia dilatada vida: *Poscit longam vitam, ubi Regnum fuerit consequutus.*

Sepamos ya, para recoger al discurso las velas, en què mes se congregarõ los dos Cavildos Ecclesiastico, y Secular, á dar las gracias por el beneficio de la salud en presencia del Arca: la Purpura de Cayetano lo escriviò: *Convenerunt in mense Ethanim, idest in mense fortium.* En Setiembre, á quien llamaban los Hebreos Ethanim, que quiere dezir, el mes de los fuertes; y dà la razon, por que en el solo resisten los robustos á las enfermedades del Otoño, que en Setiembre son mas peligrosas, y prolixas: *Suspicio, nuncupatum fuisse mensem fortium, mensem Septimum; quia fortes dumtaxat resistunt egritudinibus autumnii quæ septimo mense nos vexant.* Y essa Arca, á cuya presencia se dieron las gracias de la salud, què incluye? La Vara de Aaron, las Tablas de la Ley, y la Vrna del Manà, simbolo clarissimo de las Tres Divinas Personas que oy nos expiessa el Euangelista: la Vara del poder al Padre: *Virgam virtutis;* las Tablas de la Ley al Hijo, que es el Juez, y Legislador:

7
Omne iudicium dedit Filio Pater; el Manà, todo dul-
çuras, al Espiritu Santo: *Spiritus meus super mel
dulcis*. Y què Templo es donde se dàn estas gra-
cias? El de la Cruz; porque si era el de Jerusalem,
este (dize vn docto Premonstratense) estava fa-
bricado en forma de vn hombre crucificado: *In
similitudinem hominis crucifixi*. Conque era el Tem-
plo de la Cruz. Bien. Y como se llamaba? El doc-
to Arias Montano dize, que Ariel, que quiere
dezir Leon: conque el Templo de la Cruz de el
Leon seria su nombre, para que vaticinasse à este
Templo de la Cruz del Leon Gaditano. Y si to-
dos los Senadores de Jerusalem (como quiere
nuestro doctissimo Canonigo, y Patricio el se-
ñor Suarez de Salazar) y todos los varones fuer-
tes, y poderosos de aquella Republica, se llama-
ban Arieles, Leones, por su valor, constancia, y
fortaleza; sin duda alegoriza à cada vno de los
Capitulares de V.S. que oy rendidos à Dios dàn
gracias del altissimo beneficio de la salud del
Potentissimo Monarca Carlos Segundo, en ju-
bilos, y regozijos: *Vox exultationis, & salutis*. Sin
gracia no se pueden dar gracias, y sin Maria no
ay gracia. Esta gran Reyna, y Señora nos la con-
figa, obligada de su Salutacion Angelica, y á mi
me la comunique muy de pensado, ya que el Ser-
mon es tan de repente. *Ave Maria.*

INTRODUCCION.

Cum autem venerit Paraclitus, quem ego mittam vobis à Patre. Caro mea. Secundum Ioann: c. 15. & 6.

EL Angel de las Escuelas, y Doctor de los Angeles Santo Thomàs, mi Venerabilissimo Maestro (Omnipotente, y Soberano Señor de Cielo, y tierra, Rey de Reyes, y Señor de los Señores) en la quest. 106. art. 8. de la Secunda Secundæ, poniendo los ojos en la singular naturaleza del beneficio, y quanto debe corresponderle el agradecimiento, elevò su pluma con el superior impulso, que el Cielo le comunicò, y escribió de esta suerte: *Gratiarum actio respicit gratiam dantis, ibi debet esse maior gratiarum actio recipientis.* La accion de gracias toda debe atender à la gracia del liberal que dà el beneficio; y donde fuere mayor la gracia de la dadiya, debe ser mayor la accion de gracias del que recibe.

O que beneficio tan admirable ha experimentado la Monarquia de España en la salud de nuestro Esclarecidissimo Rey, y Señor Carlos Segundo! Considerad, Fieles; recoged las dilatadas Provincias del discurso, à imaginar el fatal golpe, que por nuestras culpas amenazó à este Reyno! Carlos? que se interpreta *Chara lux*, luz amada de los corazones. Carlos? cuyo nombre

es el pacífico: *Carolus pacificus*. Carlos? que es: *Caro lux*, luz resplandor, no solo por la pureza de su alma, si tambien por la Austriaca, Regia, Imperial naturaleza de su clarissimo origen en la mortal carne de su ser. Carlos? el hijo del Sol, Planeta Quarto Philipo el Grande, cuya interpretacion es: *Philippus os lampadis*, labios de antorcha refulgente, que dió esta luz para alumbrar dos mundos, enfermo? què dolor! Postrado? Què pena! Pero albricias, morrales; alegraté, España; regozijate, Europa; alborozate, America, que ya Carlos se halla totalmente exempto del atrevido accidente: y para que lo conozcas, advierte à esta Ilustrissima, y piadosissima Ciudad, como rendidamente obsequiosa tributa gracias à las Magestad Diuina, reconoce à este Ilustrissimo, Cathedral, Ecclesiastico Capitulo, como en solemnes Sacrificios, sonoros Canticos, acordes Hymnos celebra esta fortuna, oy dia veinte y tres de Septiembre, lleno de notables observadas erudiciones, pues oy dia veinte y tres celebra la Iglesia Griega la concepcion del Baptista de opinion de Genebrardo: *In Septembri die vigesima tertia conceptio Ioannis Baptistæ*, que siendo vnico hijo de sus padres, nacido en la ancianidad esteril de Zacharias se concibió, para que desde su formacion començasse la salud del humano linage: *Ad dandam scientiam salutis eius*. Oy dia veinte y tres

de Septiembre celebraban los Hebreos la dedicacion del Templo de Salomon, donde ofreció el Señor al Monarca toda la felicidad de la salud corporal, como verá el curioso en el Paralipomenon. Oy veinte y tres de Septiembre solemnizaban los mismos el gozo, y bendicion de la Ley, la memoria del testamento, y muerte de Moyses su Legislador. En Septiembre, pues, la restitucion felicissima de Carlos: quien lo duda? quando es hijo de la Soberana Reyna de Cielo, y tierra, Maria: y assi como el Sol en Septiembre sale del feroz signo de Leon, animal tercianario, y entra en el apacible del signo Virgen; assi Carlos salió milagrosamente de las garras de aquel, à la benignidad de esta. Carlos, pues? cuyo nombre todo es salud, y antidoto. No lo estrañes, dize el

Vuadin doctissimo Vvadingo, citado de vn docto Minorita: ay vna singularissima yerva, llamada Carolina, la qual mostró, y descubrió vn Angel al insigne Emperador Carlos Magno, en ocasion que su exercito se inficionó de horrorosa peste, y el Alado Espiritu le dixo arrojasle vna lança, que en la mano tenia, à vn inmediato Monte, y que aquella yerva que ella señalasse, seria el vnico remedio de tan miserable plaga: *Dicta autem herba putatur Carolina, quod Magno quondam Carolo diuinitus ostensa fuit salutaris adversus pestiferam luem.*

Y pues esta Ilustrissima Cindad dà gracias al

Señor por el beneficio inexplicable de la salud de nuestro Monarca , oygamos segunda vez al Angel Doctór las cendiciones que debe expresar vna accion de gracias; tres pone el Santo: *Ad gratitudinem tria requiruntur*. La primera, que los hombres reconozcan el beneficio recebido: *Primo quod homo recognoscat beneficium acceptum*. La segunda, que tribute à Dios alabanzas, y gracias: *Secundo, quod laudet, & gratias agat*. La tercera, que sea esta accion de gracias en el lugar donde deben darse, y en el tiempo en que deben ofrecerse. *Tertio, quod fit it loco, & tempore*.

Estas son las tres calidades que componen vna perfecta, Religiosa , y Sagrada accion de gracias, que con la pluma del Doctór Angelico referirèmos , para gloria de Dios nuestro Señor, para felicidad de nuestro esclarecidísimo Monarca, y vniversal consuelo de sus vassallos. Y no de otra suerte que con Celestial disposicion del Cielo, pues nos dà oy al Consolador Diuino, que es el Elpíritu Santo: *Paraclitus quem mittet Pater in nomine meo*. Mi Eterno Padre, dize Jesu Christo os imbiará en mi nombre al Consolador, que es mi Diuino Elpíritu , vendrà como Don, y dadiua , que esse es su nombre propio, dize el Angelico Thomàs; y asì mismo darà testimonio de mi: y aunque es amor, os enseñará, iluminando vuestros entendimientos, para que

I. p. q.
88. art.
I.

reconozcais, y os exciteis al agradecimiento de tan altos beneficios ; y por la misma tazon me doy en aquel Augustissimo Sacramento , pues siendo el mayor beneficio de mi liberalidad para los hombres, es vna accion de gracias tambien à mi Eterno Padre, conque doctrino à los mortales, para que se las tributen reconocidos: *Gratias agens benedixit fregit, deditque Discipulis suis* ; y assi es aquel Diuino Sacramento todo gracia, y todo gracias: *Eucharistia bona gratia*; poi q̃ la voz gracia, dize el Angel Dr. tiene tres singularidades. La primera, estar vno en gracia de otro, como quando dezimos , que el vassallo està en gracia de el Rey: *Hac vox gratia tripliciter assumi potest* , primo pro benevolentia alicuius, vt quando solemus dicere *Petrus habet gratiam Regis*. La segunda , quando supone por el beneficio recibido: *Secundo, pro aliquo beneficio accepto, vt quando dicimus facio tibi hanc gratiam*. Lo tercero, por la compensacion de la dadiua, que es la accion de gracias: *Tertio, pro compensatione beneficij accepti, vt quando solemus dicere facio tibi gratias*.

PRIMERA CALIDAD.

Quod homo recognoscat beneficium acceptum.

DEbe el hombre reeonocer , y considerar el beneficio recibido. Y quisiera yo aora la
clo-

eloquencia del Chrysostomo, para que en vivos colores de la vitalidad de las voces imprimiesse, y infundiesse el conocimiento de tan estupendo beneficio, como la salud de nuestro Monarca Carlos Segundo en los corazones Españoles Gauditanos, y que assi se fervorizassen, como debemos todos à dar al Señor las gracias: mas ay favores de tan alta elevacion, que resistiendo à la eficacia de la Rethorica, solo permiten para su ponderacion el recuerdo de los males de que se temia, ó el riesgo, ó el golpe: formalidad que el mismo Dios observò con su pueblo, pues para darle à conocer el beneficio que le hazia, comenzó por el recuerdo de las calamidades en que con el yugo de Pharaon se viò aprisionado: *Ego sum Dominus Deus tuus qui eduxi de terra Egypti.* O gran Dios, y qual se viò toda la fabrica de la Monarquia Española con la enfermedad de nuestro Catolico Monarca! Suspensa esperaba la Europa este lastimoso trance, laberinto, y aun Babel, que con la confusion demoliesse la elevada torre de este Imperio. Commovieronse las columnas que la sustentan: en el ultimo articulo de su miseria se atendió para concluir en el volumen de sus desgracias el más infeliz periodo. O gran Dios! y qual se considerò España, mas fatigada con los discursos de la infelicidad, que aun pudiera con la experiencia de la desgracia. O gran Dios!

Dios! Que aun los Pilotos, à quienes por Celestial destino encargó los rumbos, y conocimiento de los escollos, y bahios, en que la nave de la vida peligra, discordaron, se dividieron, altercaron sobre la aplicacion de los remedios; vnos à que la Real purpura de las venas se dividiese de el Regio animado Trono, donde la archivó la naturaleza, matizando como disciplinado clavel la nieve de su hermosa humanidad; otros, que se minorasse la pesada afliccion que ocasionaba el mortal accidente; y es tan grande Carlos, que aun sus achaques de humano se disputa, el si pueden baxar de la Grandeza Regia à lo menor. O gran Dios! repito otra vez: en este conflicto pone vuestra piedad à vn Rey, y à vn Reyno, por tantos titulos vuestro? A vn Monarca tan de vuestro agrado? Al zelador de vuestra honra? Al crisol de vuestra Fè? Al Defensor de vuestra Iglesia? Divididos los dictámenes? Discordes los pareceres? Si. Que quiso la Omnipotente Mano del Altísimo dar à entender por este medio, quanto ama à Carlos, y quanto es suyo nuestro Catolico Monarca.

Meus est Galaad, dize Dios por Dauid al Psalmo 59. Galaad es mio, de mi cariño, de mi voluntad, y afecto. Ualgame vuestra Providencia, Señor: en què manifestais este amor que à Galaad tencis? Digalo Jeremias à su cap. 14. vers. 19

concertado en el cap. 8. con el verso 15. *Expectavimus pacem* (dize este) *& non erat bonum*, *tempus medelae*, *& ecce formido*; pero aun mas à nuestro intento el primero: *Expectavimus pacem*, *& non est bonum*, *& tempus curationis*, *& ecce turbatio*. Mortalmeñte enfermò Galaad, y quando esperabamos la salud, ni hallabamos forma para el bien, ni se descubria remedio: porque al tiempo de la aplicacion de los medicamentos, todo era miedo: *Tempus medelae*, *& ecce formido*; y en la ocasion de la curacion todo era turbacion: *Tempus curationis*, *& ecce turbatio*. Pues pregunto yo, dize Jeremias, ha de quedar sin remedio, y sin curacion Galaad? c. 8.
 No tiene Medicos, y Medicina? *Numquid resina non est in Galaad, aut Medicus non est ibi?* Si, que tiene muchos, y excelentes Medicos Galaad, y medicinas de admirable eficacia; empero no se le ha de extraer vna gota de sangre de sus venas, no ha de llegar azero, ó hierro, ni otro instrumento, à dividirle el cutis siquiera. Pues como ha de curarse? San Alberto Magno, y la Eminencia de Hugo: Con vna bebida: *Per potionem*. Con vna minorativa: *Per minutionem*. Y si bebidas, y minorativas uo bastaren, entonces recurrirèmos à ensangrentar el azero: *Et si medicinae parum prossunt tunc cum ferreis instrumentis secaturus*. Así? Que en vna enfermedad mortal que Galaad padece, los Medicos se hallan temerosos, y discordes, y todo

do es miedo, y turbacion para aplicar los remedios: *Tempus medelæ, & ecce formido, tempus curationis, & ecce turbatio*? Pues aora entro yo, dize Dios, manifestando que Galaad es mio: *Meus est Galaad*, objecto de mi amor, blanco de mis cariños. Y en que lo expressais, Señor? En que contra el dictamen de los mas, prevalezca vno, que no se separe la sangre, que no diuidan las venas, sino que con bebida, y minorativa: *Per potionem, per minutionem*, ponga à Galaad en perfectissima salud, le libre del riesgo, y le assegure la vida: y si Galaad, como quiere la Biblia, se interpreta: *Acervus testimonij*, monte del testimonio de mis piedades, esse testimonio dà oy mi Divino Espiritu, à quien en nombre de mi Hijo imbió al mundo: *Ille testimonium perhibebit de me.*

O Carlos Segundo sin primero, quanto te ama Dios! O, y que objecto eres de sus cariños! pues quando en lo humano no se encontraba el remedio, quando los doctos se embarazaban, ilustrò Dios la humana inteligencia para el acierto. Demos, pues, las gracias à la Trinidad Beatissima, y reparando, que al Padre, Hijo, y Espiritu Santo se muestran agradecidos estos dos Ilustrisimos Cavildos, demos segundo realce à esta primera calidad con las tres Divinas Personas.

El Antiquissimo Celio Rhodigino escribió, que ay vn achaque, que solo parece es de los Re-

yes; y parece lo dà à entender su nombre; pues se intitula enfermedad Real: *Morbus Regius*. Hízonie notable armonia la erudicion, que por particular quando la lei, la observè, y tengo notada de algunos años. La dificultad se funda bien, por que el Espíritu Santo al septimo de la Sabiduria describe à los Reyes, como los vemos, de nuestra misma especie, y naturaleza, mortales, sujetos à la miseria, y calamidad, como los demás hombres, su concepcion, su nacimiento, su criança, sus pasiones, son las mismas especificamente, lloran, padecen, rien, sin diferenciarse de nosotros; y finalmente mueren como todos: *Sum quidem & ego mortalis homo similis omnibus, in ventre matris figuratus sum caro, & ego natus accepit communem aerem, & primam vocem similem omnibus emisi plorans. Nemo enim ex Regibus aliud habuit natiuitatis initium, vnus ergo introitus est omnibus ad vitam, & similis exitus.*

De todos estos antecedentes infiero yo vna consequencia, que me parece formal: luego si es como todos los mortales en la concepcion, nacimiento, criança, vida, y muerte; las enfermedades, y achaques seràn los mismos que los demás padecen: no puede a ver Logico, ni Phisico que la niegue. Pues como dize Celio, que ay vnà enfermedad mortal, q̃ se llama Real? No sabrèmos qual es? Si, dize el, que tambien la pregunto yo

con el desso mismo: *Morbus Regius unde?* Y qual es? Vna que se llama: *Morbus arquatus*, enfermedad arqueada. Pásè à ver al Nebrissenfe, y dize, que este achaque se llama asì: *A colore Cœlestis arcus*; denomínase asì por el Iris, arco Celestial; y cita tambien à Celio: y porque no causasse confusión, por si alguno reparasse, que siendo denominada del arco Celestial, se escribe *Arquatus morbus*, escribió, que los antiguos escribian con la letra *Q* todo lo que nosotros con la *C*: *Apud veteres per Q, quod nos per C.* Esto supuesto, veamos ya el mysterio de que esta enfermedad Real la veamos allá en el Iris, arco Celestial; sin duda para que las enfermedades de las personas Reales hallaran su remedio en el Inefable, Admirabilissimo Dios, y Señor nuestro Trino y Vno.

Arcum meum ponam in nubibus Celi: Hombres, dize Dios, alegraos, y regozijaos, que he de poner vn arco en las nubes del Cielo: *Vt sit signum fœderis*; este serà la escritura de mis piedades, y misericordias. Llamase Iris, de aquella celebre muger mensagera de Juno, que usó esse nombre: intitularonla *Thaumancia*, ó *Thaum.*, que en Griego quiere dezir, milagro. Y con quien obra el milagro? Dixolo el Chrysostomo: con los que atentos le miran: *Ad miraculum hoc est iridem signum diuini promissi recipientibus*, Y serà saludable para los enfermos? Si, dize el Santo. Y para Cadiz tiene al-

*Apud
Theatr.
Bedi.*

guna singularidad en esta celebridad? Tiene el
 ter prenda de la Diosa Juno, à cuyos pechos se
 crió nuestro Fundador Hercules, escriviò Pierio
 en el Hieroglifico 55. Y nos descubrirà á aquel
 Augustissimo Sacramento? Si, dize Plinio, *lib. 5.
 de historia Animalium*, porque para criarse en los
 Arboles lo que llamamos Manná, ò miel de ro-
 cio: *Manná, aut mel roris*, titulos de aquel Divino
 Señor Sacramentado, se ha de poner este arco
 sobre sus ramas. Y finalmente ostenta tres colo-
 res, blanco, roxo, y celeste: el blanco significa al
 Padre, porque al Padre nadie le da ser, ni natu-
 raleza: esta es la propiedad deste color, que ni
 ay Arte, ni mas tintura, que su mismo ser, y na-
 turalidad. El roxo es la caridad encendida del Hi-
 jo: y el celeste es el Divino Espiritu todo gloria.
 Aveis visto las admirables singularidades de este
 arco Iris? Pues dell han de denominarse las enfer-
 medades Reales, de sus colores ha de recibir la
 apelacion: *A colore Caelestis arcus*; que si esse arco
 dà el nombre al accidente, intitulandose Real;
 en esse mismo arco están las Divinas Personas,
 dando salud á los Reyes, y remedio à la misma
 enfermedad, para que de essa fuerte conociesen
 los mortales, que los achaques Reales corren pa-
 ra su remedio por el encargo de la Trinidad Bea-
 tissima. Y si las gracias debey darse à quien obra
 el beneficio, siendo Dios Trino, y Uno, quien à

nuestro Carlos librò de la fatal enfermedad ; à Dios Trino , y Vno rinden las gracias estos dos Ilustrísimos Cavildos, reconociendo este inexplicable favor de su poderosa mano : *Primo quod homo recognoscat beneficium acceptum.*

SEGUNDA CALIDAD.

Secundo quod laudet, & gratias agat.

LA segunda condicion de la accion de gracias, es dar gracias con alabanças del bien hechor. Y el dia de oy con sonoras , y acordes demonstraciones proclamaron à la excelsa , incomprehenfible, Diuina Magestad, las alabanças de Dios, Señor, Criador, y Redemptor, confessandole en el *Te Deum laudamus*, Padre Omnipotente, Hijo Sabio, Espiritu Amantísimo. Y siendo esta accion de gracias vnicamente dirigida al beneficio de la salud de nuestro Rey , y que esta la confessamos milagrosa, y la reconocemos tan estraña de los terminos de la naturaleza ; hallo vna grande razon de dudár, yes el que al mismo tiempo que se imploraba el Diuino auxilio , no se omitia diligencia, ni aplicacion de quantos medios naturales tiene preuenidos assi la Medicina, como el Arte. Pues preguntó yo , en el estado

la-

lastimóso en qge el amor filial, amante, y rendi-
do de los vassallos de Carlos; lloraban esta vlti-
ma, y mayor calamidad, no se recurria á Dios,
como á vnico, y verdadero Autor, y Conserva-
dor de la salud de nuestro Rey, como lo es de to-
das las criaturas dependientes de su Poderosa
Mano? *Qui das salutem Regibus*: Pues si se recurria *psalm.*
al milagro, para què tanto desvelo en la curaciõ? 143.
El mayor Prelado de España, la Toledana Pur-
pura en continuos desvelos, y asistencias; los
Grandes discurriendo la recuperacion de su Mo-
narca, los doctos, y experimentados Medicos,
executando quanto se permite à la humana ca-
pacidad para la eficacia. Y al mismo tiempo las
suplicas al Señor; ya por las Religiosissimas, y
Observantissimas Comunidades de la Corte; ya
por las Venerables Parroquias suyas; ya por los
repetidos clamores del Rosario. Pues què dire
de las noticias que hemos participado de otras
innumerables? Puedo dezir, de nuestra Santa Igle-
sia, que no ha tenido instante de intermision,
aun antes de la gravedad declarada; pues el
amor, y lealtad con que amamos, y veneramos à
nuestro Rey, y Señor Don Carlos, nos advierten,
que no ay la accidente pequeño en vida que tanto
importa. Siendo, pues, esto así, para què, pre-
gunto, son las diligencias del orden de la natu-
raleza, quando se està recurriendo à la gracia del
bene-

bénéficio milagroso? Respondan los doctos los que quisieren, que yo diré, que en estos recursos tan diversos quiso Dios manifestar al mundo la grandeza de nuestro Carlos, y que tiene lo que ninguno de los Monarcas del Orbe, que es el amor cordial de sus vassallos, pues quando están clamando à la Diuina Clemencia por la salud de su Rey, al mismo tiempo executan, y practican quanto el orden natural de las medicinas humanas ofrece.

Enfermò el Rey Ezechias mortalmente, dize el 38. de Isaias: *Ægrotauit Ezechias usque ad mortem.* Entra el Propheta por Diuino mandato, y à significarle como la vltima hora de su vida aua ya llegado, y que trate de sus disposiciones, assi para el remedio de su alma, como para el Gobierno que despues de sus dias aua de tener el Reyno, y su Casa Real, que esto todo se explica en la palabra: *Dispone de mortale.* Que para que los Reyes, los Príncipes, los Señores, los poderosos crean que son mortales, y que ha de llegar la hora vltima, es necessario que les prediquen Profetas, y que los Astrologos sean Diuinos. Oyó el Rey su desgraciado vaticinio, y dize el Sagrado Texto, que boluò el rostro à la pared, y la qual segun muchos, y graves Expqsitores era la de el Templo, la qual mediaba entre el, y el Real Palabio: Hizo lo mismo, hizo oracion al Señor,

ñor, suplicó rendidamente, implorando su piedad Diuina. Repite Isaías la entrada, y dizele de parte de Dios, que se ha compadecido de sus lagrimas, y escuchado sus gemidos tiernos, y que le concede de vida otros quinze años: *Ecce ego adijciam super dies tuos quindecim annos.* Quinze avian de ser? Y no mas, ni menos: quizá por ser numero de los quinze Mysterios del Rosario de Maria Santissima. Alsegurada la vida del Rey con la promessa del Señor, mandó el Profeta à los Grandes de su Corte, y à los Ministros sirvientes de su Real Palacio, à los Medicos de su Protho-Medicato, que todo cabe en el precepto de indefinidas personas: *Inssit, vt cataplasmar ent massam de ficis* (como sabe el Logico), y que haziendo vn medicamento de massa de higos, la aplicassen sobre vna llaga horrorosa, que le ocasionaba la muerte: *Super vulnus suum; vt sanaretur.* Aqui aora el Theologo: la salud puede adquirirse, ò por milagro, ò por curacion natural: por milagro, es obra de la Diuina Omnipotencia; por curacion natural, es efecto de la natural medicina: pues si milagrosamente concede Dios à Ezechias quinze años de vida: *Ecce ego adijciam super dies tuos quindecim annos;* por què milagrosamente no le sana essa herida lastimosa? De suerte, que ha de intervenir para dilatarte la vida vn milagro, y para curarle la enfermedad vna natural

ral medicina: *Super vulnus suum, ut sanaretur*. Si, Fieles, que quiso Dios manifestar que Ezechias era no solamente Rey Santo, sino tan amado de sus vassallos, tan del corazon de sus subditos, que al mismo tiempo, en que se sollicitaba inilagrosamente la vida con oraciones, y lagrimas: *Andivi orationem tuam, & vide lachrymas tuas*. No olvidaban sus vassallos los medios naturales de la natural curacion, haciendo Dios tanto aprecio de esta, que le dio lugar à que en el prodigio tuviese parte con lo admirable de su Omnipotencia.

Reparemos ya en las circunstancias que hazian mas dolorosa, y compassiva la muerte del Rey Ezechias: la primera, el morir en la media-nia de sus años: *Ego dixi: in dimidio dierum meorum vadam ad portas inferi*. La segunda el que no dexaba sucesion: *Generatio mea ablata est à me*. Y este de fallecer vn Rey de cortos años, sin hijos herederos de su Corona, sin dar Principe à su Monarquia, es el mas sensible dolor. Valgate Dios por Carlos nuestro Rey, y Señor, que viuamente te veo singularizado en Ezechias! Rey Santo le llama la Escritura; Rey zeloso de la honra de Dios, Rey piadosissimo, Rey que destruyó idolos, y idolatrias, todo aplicado à la Religion, al culto, à la devocion, al temor del Cielo. Lealo el Escriturario en el 18. del 4. de los Reyes, donde la Escritura Santa lo refiere, ponderando que

ni antes, ni despues hubo entre los Reyes de Judà otro Monarca, que le hiziesse competencia, igualdad, ni semejança: *Post eum non fuit similis ei de cunctis Regibus Iuda, sed neque in his qui ante eum fuerunt.*

Podrà hallarse Monarca, no solo entre los de España, sino del Orbe todo, que haga semejança à nuestro Carlos? Podrà esperarse despues de sus dias (que pedimos à Dios sean los del Fenix) quien le iguale en lo piadoso? En lo Religioso? En lo Catolico? Una materia leve, que sea desagrado del Señor, no se le ha conocido; su desvelo es la frecuencia de los Sacramentos Santos; su aplicacion, la devocion cordial de Maria Santissima; sus recreos, las visitas de los Templos; sus atenciones, à que se eviten pecados, y escandalos; su estudio, el remedio de los pobres; sus empleos, el conservar la integridad de la justicia; y siendo esto así, padece España, llora España tan repetidas calamidades, tan adversas fortunas, tan inopinados contratiempos, con vn Rey Santo, y Religioso? Quizà para el exercicio de su amante, y piadosísimo corazon.

Luego que su Magestad se reconoció assaltado de tan grave accidente, pidió, no las conferencias de sus Medicos, no la aplicacion de los remedios caducos del cuerpo; si, el que le traxessen à las Descalças Reales à Maria Santissima

de Atocha , prenda del Religiosísimo Convento de mi querido Padre Santo Domingo de Guzman ; los dos cuerpos de los gloriosísimos San Isidro, y nuestro insigne Andalúz San Diego de Alcalá, y por sí mismo, primero que por sus vassallos , solicitó los auxilios Celestiales. Como, pues, no avia de conseguir felicísima restitucion de su salud? Que quando los Reyes, los Monarcas (especialmente) anteponen el recurso de Dios à las operaciones de los Medicos , y medicina de la tierra , de gravísimos accidentes se redimen; y al contrario, quando su confianza se funda en los Medicos , y medicina temporal, olvidando à Dios, con leves enfermedades perecen.

Otro Rey de Israel , Assa, hijo de Abia , nos escribe el cap. 16. del 2. del Paralipomenon; empero tan desgraciadamente, que murió sin remedio à la entrada de los 41. años de su Reynado: *Ægrotavit Assa, & mortuus est anno quadragesimo primo Regni sui.* Y no sabrèmos de qué enfermedad falleció? Si, dize el Texto: *Ægrotavit dolore pedum vehementissimo;* de vn dolor de pies veheméntísimo: Admirable caso! No siendo parte principal los pies, pudo ser tal este dolor, que le privasse de la vida? Sin duda que en este accidente ay algun mysterio muy Soberano. Y como que a y, dize el Texto, que es la mejor Glossa , y Explicacion.

cion. Sintió el Rey Affa su indisposicion , y olvidado totalmente de Dios , ni recurrió à su clemencia, ni se valió de oraciones, ni apeló al Té-
plo: de lo que vnicamente se valió fue de los Me-
dicos; mandó que hiziesſen junta, y puso la con-
fiança de su sanidad, y salud en la ciencia, arte,
y facultad de la medicina : *Nec in infirmitate sua
quaesivit Domium, sed magis in Medicorum arte confi-
sus est.* O mal Rey Affa! en tu enfermedad dexas
à Dios, y toda tu confiança lá pones en los Me-
dicos, y medicina de la tierra: pues aunque tu ac-
cidente comience tan levé, morirás, y no cobra-
rás la salud, que desſeas, como la consiguió Eze-
chias, aunque su accidente fue tan grave, y mor-
tal desde su principio, que quando los Principes,
los Monarcas en sus achaques olvidan la medici-
na temporal, anteponiendo la del Cielo, de mor-
tales accidentes se libran; y al contrario, con le-
ves enfermedades perecen. Y siendo esta la cir-
cunstancia mas notable, que por altísimo bene-
ficio del Cielo se descubre en la salud de nuestro
Rey, y Señor, dè V. S. (ò Ciudad Ilustrísima!)
las gracias à Dios, prorrumpiendo en alabanças
de su piedad, siendo esta la segunda calidad, que
debe intervenir en esta solemníſima, y Religio-
sísima demonstracion por nuestro Inviérſimo,
Santo, y Potentísimo Rey, y Señor D. Carlos
Segundo: *Secundò, quod laudet, & gratias agat.*

TERCERA CALIDAD.

Tertio, quod fiat loco, & tempore.

LA tercera circunstancia, que compone vna accion de gracias, es el que se solemnize en el lugar donde se deben tributar à Dios N. Señor: esto es, donde su piedad ha obrado otras misericordias con los hombres. Viene V.S. (ò Ilustrissima, muy Noble, Antiquissima, y Leal Ciudad de Cadiz!) à su Templo, à su Santa Iglesia Cathedral, cuyo Titular es la Cruz, à dar gracias al Señor, por la salud de nuestro Potentísimo Monarca Don Carlos Segundo, à reconocer el alto beneficio de su mejoría; porque à este Templo le tiene el Señor señalado con prodigios, y experimentados milagros de su inenarrable clemencia para los Gaditanos. Dilatado pielago navegara la memoria en la relacion de las maravillas de que à Dios somos deudores, suplicadas, y recibidas en este Santo Templo de la Cruz, la milagrosa sanidad, y preservacion de la peste, en los años de 80, y 81. la hostilidad amenazada de Francia en el de 93. La dureza de las nubes para las lluvias en muchos mas de dos lustros. Aqui, pues, para todas estas calamidades se imploró el Divino auxilio: aqui, pues, se consiguieron favorables, y admirables efectos de la Diui-

Diuina liberalidad. Sea muy en buena hora el lugar, donde al Señor demos las gracias de este singular beneficio en su Trinidad Beatissima, por la salud de nuestro Monarca.

Temiò Jacob el furor de los Sichimitas, reze- Gen. 35
 loso de que estos vengassen con furiosa ira las muertes, que los hijos del Patriarca executaron en los de Sichem: consultó à Dios, donde refugiaria su vida: mandòle su Magestad, que subieffe à Bethel: *Surge ascende Bethel*: y porque el beneficio no se exceptuasse de agradecimiento, le mandò erigieffe vn Altar: *Fac que Altare Deo*. Y al instante congregó à los suyos, y en altas voces les dixo: cumplamos el Diuino Mandato, subamos á Bethel, construyamos, y fabriquemos esta Sagrada Ara, demosle gracias, porque oyó mis suplicas en el dia de mi mayor tribulacion: *Surgite, & ascendamus in Bethel, vt faciamus ibi Altare Deo, qui exaudivit me in die tribulationis meae*. Pues, Señor, si quereis assegurar á Jacob, no será bien recluirlo en vna Ciudad fuerte por sus torreones, inexpugnable por sus muros? En vn campo desalejado, sin defensa ha de estar seguro el Patriarcha, y en esse lugar os ha de dar gracias de tanto beneficio? Remitidlo para mayor seguridad suya à aquel admirable lugar intitulado *Phanuel*, donde mereció estrecharse con vn Angel, y lo- Gen. 32.
 grar Celestiales bendiciones. Alli, pues, le am-
 nció

neció la mysteriosa Aurora. Eſſo no, dize Dios:
Surge, & ascende Bethel. Era Bethel vn ſitio, y lu-
 gar deſtinado por la Diuina clemencia para mi-
 lagros, y beneficios de las criaturas; alli le prome-
 tió dilatada ſuceſſion para ſu Real Caſa: *Dilata-
 beris ad Occidentem, & Orientem, & Septentrionem, &
 Meridiem*; alli le maniſteſtò vna myſterioſa Eſca-
 la, que deſde la tierra llegaba al Cielo, por don-
 de los Angeles comerciaban con los hombres,
 imagen de la Cruz, como nos dize Auguſtino; y
 Gen. 28 alli pidió Jacob el Pan, no menos que Sacramen-
 tado, y en Cuſtodia: *O Crux Scala, quam Pater tra-
 xit ad ſe! ò Panis cuſtodia per quam Chriſtus manet in
 in homine!* Alli, pues, tuvo en Soberana expreſſiõ
 el Myſterio de la Trinidad Santíſſima, pues ſe-
 gun dize la Seraphica Lyra de la Igleſia, quando
 Jacob ſe recoſtò à dormir, puſo por reclinatorio
 tres piedras: aſſi entiende el *tulit de lapidibus*; y al
 diſpertar hallò, que de todas tres ſe avia formado
 vna indiviſible; eſſo es el *tulit lapidem quem ſuppo-
 ſuerat capiti ſuo, & erexit in titulum.* Ualgate Dios,
 Jacob! Enfermo parece que eſtás del accidente
 de tu temor: todos los Sacramentos tienes; el
 Pan, Viatico Soberano: *Si dederit mihi Dominus
 Panem*; el Olio, conque eſtá piédra vnges:
Fundens oleum de ſupér. Lo que digo es (dize Ia-
 cob) que ſiendo yo perſona Real, electa por el
 miſmo Dios mi Caſa, para que en ella Reyne ſu
 Hijo:

Hijo: *Regnabit in domo Jacob* : aviendome hecho promessa de la sucession dilatada : *Dilataberis*, vengo à dar gracias à Bethel, que se llama Casa de Dios: *Domus Dei*; Casa con Titular muy peregrino: *Erexit in Titulum*; Titulo, y Casa donde se descubrió la Escala de la Cruz, y donde està el Mysterio de la Altissima Trinidad en tres piedras, que siendo tres, se hallan constituidas, y con lazo indisoluble forman vna. Pues sitio, lugar de la Casa de la Cruz, que es Bethel, ha de ser donde yo, en presencia de la Beatissima Trinidad, le dè gracias, y fabrique Altar: porque sitio asignado por el Señor para beneficio de las criaturas, es donde se ha de solicitar nuevo beneficio para el Jacob de vna Persona Real, y para dar las gracias por el beneficio que vna Persona Real recibe.

Veamos ya la vltima circunstancia del tiempo: *Loco, & tempore*. En què tiempo agradecemos al Señor este beneficio de la salud de nuestro Monarca? En tiempo que esperamos otro muy singular, de la sucession, que con fervorosas oraciones, y repetidos Sacrificios suplicamos al Señor. De suerte, que de vn favor Diuino hazemos motivo de recibir otro mayor de la Poderosa Mano de Dios: y la razon es, porque en la corteidad de los hombres se extingue, y anonada el humano corazon con la dadiva que reparte : y
què

qué miserable! qué atenuada! qué inconstantel
 Mas en la grandeza inexplicable de Dios, lo mismo es darle gracias de vn beneficio , que estar con la esperança de otros innumerables : y Dios recibiendo las gracias, y rendidos obsequios por vn favor, comunicar otros mas singulares,

Y por que el Texto sea de sucesion, oygamos el cap. 18. del Genesis , donde promete Dios al Patriarcha Abraham, que su esposa Sara daría à luz vn varon heredero de su casa: *Sara vxor tua pariet tibi filium.* Nació Isaac milagrosamente, y dize el Sagrado Texto al c. 25. que luego que murió Sara, casò segunda vez Abraham con Cetura: *Abraham verò aliam duxit vxorem nomine Ceturam;* de quien recibió seis varones, que segun los Historiadores Hebreos Cleodemo, y Malco, poblaron toda la Africa. No parece ya decrepitud de Abraham esta repiticion de bodas? Quien lo duda? Pues quando nació Isaac, al ofrecerlo Dios, puso la dificultad en scr tan elados Diziembres de la naturaleza vno, y otro, que Abraham contaba los años ciento de su edad, y Sara los nouenta; *Centenario nascetur filius? Sara nonagenaria pariet?* Isaac fue ofrecido en holocausto de 37. años , y quando salió con su Padre Abraham al Monte Moria, para ser víctima, y holocausto, murió Sara, y contando los 37. de la vida de Isaac con los 90. que su madre tenia, hazen los 127. que dize la

la Escritura vivió esta señora: *Vixit Sara centum viginti septem annis*; así mismo Abraham, quando caso segunda vez numeraba 137 años; y siendo así, que quando Dios le prometió à Isaac, duda el tenerle por sen centenario: *Centenario nascitur filius?* Despues celebra segundas nupcias con 37. años de mas edad. Puede hallar el humano juicio razon que disculpe à Abraham? Y muy grande: veia el Gran Padre de la Fè tan liberal à Dios, que à su hijo Isaac, vnigenito heredero de su casa avia librado de la muerte; creyò, y esperò, aun contra la esperança de la natural esperança, por que de la vida de Isaac pendian Reynos, y por la sucession que del se esperaba: *In spem contra spem credidit*, dixo San Pablo. Vióse con el favor, y beneficio de vn hijo para la sucession, y vió à esse hijo libre del fatal golpe del azero, y con viva Fè, dixo: Dios no, y la liberalidades como sus negociaturas; estas se estancan en los beneficios, aunque sean muy cortos; empero Dios en haziendo vn favor à los mortales, queda empeñado en otros innumerables, y mayores, y al passo de la imposibilidad en fueros de naturaleza, y crece en las piedad de la infinita misericordia; pues si de cien años me dà Dios vn successor, y heredero; y este, contra la esperança, le libra de la muerte; de ciento y treinta y siete confio en su altissima clemencia, que me ha de favorecer con su su-

necessarios, y herederos de mi casa. *ob* *o* grande Monarchia Carlos Segundo. Quien
 oduela que el Cielo te conserva felizmente la vida
 para quos a tu Real Austriaca Casa, a tus Reynos
 Españoles, y a tu emiserio el más dichoso, por
 fer tuyos, y des repetidos Soles, que lo ilustran?
 Demos, pues, la Dios gracias, y por el beneficio
 con que nos ha favorecido, dandote salud, esta
 es la mayor gracia que pudo comunicarnos, y re-
 conociendo la tuya, con todos nuestros corazones
 damos al Señor las gracias. *Non est minor gratia di-
 tior, debet esse maior gratiarum actio recipientis.* Lo
 primero, reconocemos el grande beneficio recu-
 bido: *Primo quod homini necogitabat beneficium accep-
 tui.* Lo segundo, tribuimos a Dios alabanzas, y
 gracias, por tan inenarrable favor. *Secundo quod
 laudet, & gratias agat.* Lo tercero, las ofrecemos en
 este lugar como a los señores, siendo esta Santa Igle-
 sia Cathedral, y por tíealares el Arbol sacro San-
 to de la Cruz, y en el tiempo en que espera mos
 otro mayor de la sucesión, dilatada Bolved, Se-
 ñor, Omnipotente Padre, Hijo, y Espíritu
 Alcantar, los dos de vuestre eludencia a este
 Reyno, y a por nos otros, si por las grandes vici-
 des, piedad, y Religión de Castillos que allí ofre-
 cisteis misericordias a Jerusalén por los meritos
 de su Rey David. *Propterea & saluabo
 eam propter David servum meum.*

4. Reg.
19.

Demos, pues, á Dios gracias los Españoles por la salud de nuestro Carlos, desterrando las culpas: que dar gracias sin excusar ofensas divinas, no son gracias que Dios recibe. Por esso Iacob, para las que consagrò al Señor, mandò que se purificassèn los subditos, y q̄ abominassèn, y detestassèn las idolatrias, y los idolos de los vicios: *Abijcite Deos alienos qui in medio vestri sunt, & munda-* Gen. 35 *mini.* Así lo executò el pueblo: *Dederunt ergo ei omnes Deos alienos.* Desterremos, pues, nosotros tanta idolatria de culpas, ya en los pecados publicos, y escandalosos; ya en la falta de veneracion à los Templos, ya en la de el temor à las justicias, ya en la restitucion de las honras, y haziendas. Y tu, Grande, Ilustrissima Ciudad Gaditana; tu, Grande, Ilustrissimo Cavildo Ecclesiastico, que vnidos fraternalmente dais à Dios las gracias por la salud de nuestro esclarecido Monarca, exclamad otras muchas vezes, y dezid: *Te Deum laudamus, te Dominum confitemur:* Omnipotente Padre de las lumbres, por Dios te alabamos, por Señor te confessamos en tan alto beneficio, qual es el recibido; y pedid con fervorosas suplicas, que nuestro Carlos viua, vença, Reyne, y triunfe. Viua en paz, vença en guerras, Reyne en Gracia, triunfe en Gloria:

Ad quam, &c.

